

EL NORDESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA EN ESTRABÓN*

J. M. Alonso-Núñez
Universidad de Oviedo

ABSTRACT

This article deals with the North-East of the Iberian Peninsula according to Strabo. For this purpose all the passages related to the present Catalonia have been adduced and analyzed. Strabo has never been there, but he has good information, even of oral character, possibly derived from businessmen and travellers. All this makes him a reliable source for Catalonia in Antiquity, which emerges as a very romanized zone and consequently as a focus of civilization in itself.

Estrabón es sin lugar a dudas una de las fuentes más importantes para el conocimiento de la Península Ibérica. Su *Geographiká*, que por otra parte constituye la primera etnografía general de Hispania, está inspirada por el universalismo de la época del emperador Augusto, que le lleva a escribir esta geografía del mundo. Dentro de ella vamos a examinar el nordeste de la Península Ibérica, es decir, la zona que corresponde a la actual Cataluña.

Nos encontramos con la siguiente información¹:

—III,4,1 = C156: «Desde el Ebro hasta el Pirineo y los Trofeos de Pompeyo hay 1600 estadios y por allí están algunos pocos de los edetanos, y en el resto los llaman indicetas, que están divididos en cuatro partes»². El Trofeo de Pompeyo fue erigido en el 72 aC para conmemorar el triunfo sobre Sertorio y hay que localizarlo en Col Perthus, en el Pirineo Catalán, jus-

* En memoria de Alberto Bailil Illana, maestro y amigo.

¹ Se sigue el texto de F. Lasserre: STRABÓN, *Géographie*, Tome II (Livres III et IV), París, Les Belles Lettres, 1966, y se incluye la traducción de A. Schulten: ESTRABÓN, *Geografía de Iberia*, Barcelona, 1952 (Fontes Hispaniae Antiquae VI), con ligeras modificaciones.

² Cf. J. MOOR, *Die Quellen von Strabons drittem Buch*, Leipzig, 1926, *ad locum*, p. 89-91; A. SCHULTEN, *op. cit.*, *ad locum*, p. 221-223; A. GARCÍA Y BELLIDO, *España y los españoles hace dos mil años según la «Geografía de Strabón»*, 4ª ed., Madrid, 1968, *ad locum*, p. 127 y 129, n. 203, y p. 129, n. 204. Sobre los indicetas o indigetes, véase A. INIESTA, «Pueblos prerromanos de Levante, Catalunya y Baleares», *Historia de España*, 2. *Colonizaciones y formación de los pueblos prerromanos (1200-218 aC.)*, Madrid, 1989, p. 360-363.

tamente en los límites entre España y Francia, mientras que los indictas habitarían en el Ampurdán. La fuente parece ser un viajero con buen conocimiento de la zona. Los edetanos deben ser situados más bien en la región valenciana. La mezcla de fuentes en Estrabón, proveniente del uso de testimonios escritos y de información oral, explica que a veces no sea exacta la ubicación ofrecida por el geógrafo de *Amaseia*, como ocurre con la localización de edetanos en Cataluña.

—III,4,6 = C159: «En el paso del Ebro está la colonia *Dertosa*. El Ebro corre por una llanura grande hacia el sur, paralelo a los Pirineos, y tiene su origen entre los cántabros»³. *Dertosa* es Tortosa, y el hecho de que sea mencionada como colonia, la colonia *Iulia Augusta Dertosa*, que fue instituida como tal por Augusto, indica que Estrabón ha recibido información oral de alguien que estuvo allí. La información sobre el curso del Ebro es bastante exacta y apunta también a información oral.

—III,4,7 = C159: «Entre la boca del Ebro y el extremo del *Pyrene*, lugar en que se localizan los trofeos de Pompeyo, la primera ciudad es *Tarraco*. No tiene puerto, pero se halla en un golfo; está bien provista de lo demás y tiene hoy no menos habitantes que *Cartago Nova*. Porque está bien situada para residencia de los pretores y es la metrópoli no sólo de la región al norte del Ebro, sino también de la mayor parte de la región al sur de él»⁴. Estrabón ofrece una cuidada descripción de Tarragona y de su importancia que refleja informaciones de personas que han estado allí (navegantes, comerciantes, administradores, etc.).

—III,4,8 = C159-160: «Todo el litoral desde las Columnas hasta aquí es pobre en puertos, pero la costa que sigue hacia el norte tiene buenos puertos y el país es fértil, habitado por leetanos y lartolaietes y otras tribus hasta *Emporion*. *Emporion* es fundación de los massaliotas y dista del *Pyrene* y de la frontera entre Iberia y Céltica unos 200 estadios. Y toda esta costa es fértil y tiene buenos puertos. Por allí está también *Rhode*, una pequeña ciudad, fundación de los emporitanos o, según otros, de los rhodios. También aquí y en *Emporion* hay el culto de la Artemis de Efeso, lo que explicaré en lo que diré sobre Massalia. Los emporitanos habitaban antes una isleta delante de la costa, que ahora se llama *Palaiopolis*, pero hoy viven en la tierra firme. *Emporion* es una ciudad doble, estando dividida por una muralla, teniendo antes como vecinos a algunos de los indiketes, que a pesar de que conservaban su administración propia quisieron tener una muralla común con los griegos para su seguridad, resultando así una fortificación doble, dividida por una muralla media. Pero con el tiempo se unieron en un solo es-

³ Cf. J. MORR, *op. cit.*, *ad locum*, p. 100-102; A. SCHULTEN, *op. cit.*, *ad locum*, p. 232-234; A. GARCÍA Y BELLEDO, *op. cit.*, *ad locum*, p. 141, n. 231.

⁴ Cf. J. MOOR, *op. cit.*, *ad locum*, p. 102-104; A. SCHULTEN, *op. cit.*, *ad locum*, p. 234-235; A. GARCÍA Y BELLEDO, *op. cit.*, *ad locum*, p. 131, n. 232.

tado compuesto de leyes bárbaras y griegas, como sucede también en otras muchas ciudades»⁵. La exactitud en la descripción indica autopsia en la fuente de Estrabón. Aparecen los leetanos o layetanos, que serían los habitantes de la costa desde la actual Barcelona a Blanes, es decir, de la comarca del Maresme. Según Schulten, los lacetanos, que no aparecen en el texto de Estrabón, estarían al norte de los leetanos. Para García y Bellido, los lartolaietes son desconocidos, y propone corregir el texto en *ilergetolaiétai*, una mezcla de ilergetes y layetanos. Sin embargo, según Schulten los lartolaietes son una parte de los layetanos. Al recibir Estrabón información oral sobre estos pueblos cometería tales inexactitudes. *Emporion* es obviamente Ampurias, y la exactitud en su descripción, así como en la de Rodas y la costa, refuerza la tesis que sostenemos sobre fuentes orales de Estrabón.

—III,4,9 = C160: «Corre por allí cerca también un río que viene del Pirineo, y cuya boca sirve de puerto a los emporitanos. Los emporitanos son hábiles en la fabricación del lino. Como territorio tienen el interior, que en parte es fértil, en parte cría sólo junco de la especie palúdica que es de poca utilidad. De ahí recibe su nombre el “Campo Juncario”. Algunos (de los indiketes) habitan también los altos del *Pyrene* hasta el monumento de Pompeyo, por donde se va de Italia a la Hispania Ulterior, y ante todo a la Bética. Esta vía en parte se acerca al mar, en parte se aleja de él, sobre todo en su parte occidental. La vía va desde el monumento de Pompeyo a *Tarraco* por el Campo Juncario y *Seterrae* y el “Campo del Marathon”, que se llama así en latín por criarse en él mucho hinojo. De *Tarraco* (la vía va) al paso del Ebro en Dertosa»⁶. El río al que alude Estrabón es el Muga. Puesto que en el texto aparecen datos de carácter económico, ello hace pensar que la información le ha venido a Estrabón de algún comerciante. El «Campo Juncario» es la zona que se extiende entre Figueras y los Pirineos, teniendo como centro el área situada en torno a la actual La Junquera. La noticia de indiketes en el Ampurdán coincide con lo dicho en III,4,1 = C156. La vía en cuestión es la Vía de Heracles, continuación de la *Via Domitia* proveniente de *Gallia Narbonensis*; al ser restaurada por Augusto la vía de Heracles pasó a denominarse *Via Augusta*. *Seterrae* es *Betteres*, correspondiente a Hostalric. Una vez más la exactitud en la información no hace dudar de que Estrabón recogió sus noticias de algún viajero que recorrió la zona.

—III,4,10 = C161: «Este país está habitado por varias tribus, de las cuales la más conocida es la de los iaccetanos. Esta tribu empieza por las estribaciones del Pirineo y se extiende por los llanos (del Ebro), llegando

⁵ Cf. J. MOOR, *op. cit.*, *ad locum*, p. 104-105; A. SCHULTEN, *op. cit.*, *ad locum*, p. 235-238; A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, *ad locum*, p. 141, n. 233, p. 141 y 143, n. 234, y p. 143, n. 235. Sobre layetanos y lacetanos, véase A. INIESTA, *op. cit.*, p. 358-360.

⁶ Cf. J. MOOR, *op. cit.*, *ad locum*, p. 106-107; A. SCHULTEN, *op. cit.*, *ad locum*, p. 238-242; A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, *ad locum*, p. 143, n. 236.

hasta la región de los ilergetes alrededor de *Ilerda* y *Osca*, no lejos del Ebro. Sertorio, después de haber sido expulsado de la Celtiberia, hizo su última guerra en estas ciudades y en *Calagurris*, ciudad de los vascones, y en el litoral de *Tarraco* y *Hemeroskopeion*, y murió en *Osca*. Y más tarde, en la región de *Ilerda*, Afranio y Petreyo, los generales de Pompeyo, fueron vencidos por el divino César. *Ilerda* dista del Ebro, hacia el oeste, 160 estadios; de *Tarraco*, hacia el sur, 460 estadios; de *Osca*, hacia el norte, 540. En el país de los iacetanos, Sertorio combatió contra Pompeyo, y más tarde, Sexto, hijo de Pompeyo, contra los generales de César⁷. La situación de los iacetanos corresponde a la zona de Jaca. Se debe observar que en Estrabón aparece una conciencia clara de que los Pirineos separan los celtas de los iberos. La región de los ilergetes tiene com centro Lérida. Las noticias provienen de personas que han estado en la zona. A continuación se refiere Estrabón a la última etapa de las guerras de Sertorio en Hispania y también menciona la batalla de *Ilerda*, que tuvo lugar en el año 49 aC, en la que César derrotó a los pompeyanos, y las luchas del hijo de Pompeyo Sexto contra los cesarianos. Esta información proviene de autores romanos.

—III,4,11 = C161-162: «El lado ibérico del Pirineo tiene mucho arbolado de varias clases y (sobre todo) de hoja perenne. En cambio, el lado céltico es desnudo. La región intermedia tiene valles que son muy a propósito para ser habitados. La mayor parte de ellos están habitados por los cerretanos, que pertenecen a los iberos y hacen jamones excelentes, equivalentes a los de los cántabros y que procuran a aquella gente grandes ganancias»⁸. Estrabón tiene una clara conciencia de que los Pirineos separan el mundo céltico de la Galia del ibérico de Hispania. Las reflexiones sobre el medio geográfico y su condicionamiento sobre el hombre provienen sin duda de Posidonio⁹. Los cerretanos eran los habitantes de la Cerdeña en el Pirineo Oriental; a juzgar por lo que de ellos dice el geógrafo de *Amaseia*, su información es de primera mano.

La falta de referencias a algunos pueblos del área del nordeste de la Península Ibérica por parte de Estrabón no debe sorprendernos, pues el geógrafo de *Amaseia* sólo cita los pueblos más importantes¹⁰. También son los

⁷ Cf. J. MOOR, *op. cit.*, *ad locum*, p. 107-112; A. SCHULTEN, *op. cit.*, *ad locum*, p. 242-246; A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, *ad locum*, p. 145, n. 248, y p. 145, n. 250. Sobre los ilergetes, véase A. INIESTA, *op. cit.*, p. 355-356.

⁸ Cf. J. MOOR, *op. cit.*, *ad locum*, p. 107-112; A. SCHULTEN, *op. cit.*, *ad locum*, p. 246; A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, *ad locum*, p. 145, n. 258. Sobre los cerretanos, véase A. INIESTA, *op. cit.*, p. 366-368.

⁹ Para este pasaje consúltese E.C.L. VAN DER VLIET, *Strabo over landen, volken en steden*, Amsterdam, 1977, p. 154-155.

¹⁰ Consúltese en A. INIESTA, *op. cit.*, «Los ilaraugates y el problema de los ilergetes de la costa», p. 351-352, «Ilergavones», p. 353-354, «Cesetanos», p. 357-358.

núcleos de población más importantes los únicos mencionados. En realidad refleja la información suministrada por comerciantes y viajeros. No hay que pensar que Estrabón leyese muchas fuentes escritas, pues de lo contrario no hubiera podido imaginar una obra tan inmensa como la *Geographikà*, sino que podemos imaginar que frente a unas fuentes escritas básicas preferiría las fuentes orales por ser siempre más directas y especialmente cuando tuviesen un mayor carácter de fiabilidad.

Asimismo hay que tener en cuenta que Estrabón jamás estuvo en la Península Ibérica y que por tanto recibió su información sobre Hispania cuando estuvo en Roma. Es decir, en él no hay autopsia. Estrabón ha manejado para documentarse sobre el nordeste de la Península Ibérica fuentes escritas, pero sobre todo información oral, lo que permite echar por tierra la teoría de que la obra del geógrafo de *Amaseia* es una ensambladura de fuentes literarias.

En esta sección sobre el nordeste de Hispania, Estrabón refleja la situación en tiempos de Augusto. Se observa también que Estrabón conocía mejor la zona del litoral¹¹ que el interior, o sea, la zona más visitada por sus informadores, y muestra sobre todo un buen conocimiento de las zonas por donde pasan las vías, lo cual es lógico, ya que eran las rutas utilizadas por viajeros y comerciantes. Por otra parte, según el pensamiento de Estrabón, lo que se aleja de la costa o de las vías romanas es *barabarie*, lo opuesto a civilización¹², que es lo que Roma ha traído a la Península Ibérica y en cuyo conjunto Cataluña aparece como una zona privilegiada a causa de su intensa romanización. Como de costumbre, Estrabón no se interesa por las migraciones de los pueblos del área que describe, en este caso el nordeste de Hispania. Por otra parte, la buena información muestra las antiguas y frecuentes relaciones entre el nordeste de la Península Ibérica y Roma, pues no en balde Cneo Escipión desembarcó allí, en *Emporion*, en el año 218 aC, para luchar contra los cartagineses en la Segunda Guerra Púnica. Pero Estrabón no es sólo geógrafo y etnógrafo, sino también historiador, y las menciones históricas que aparecen en la sección aquí tratada están hechas para vincular Hispania a Roma, que es el foco civilizador. Tampoco hay que olvidar que Estrabón escribió su *Geographikà* para completar su obra histórica —en la que continuaba a Polibio— y se ha perdido, si bien una serie de fragmentos permiten hacernos una idea de su contenido.

¹¹ En este contexto de cuestiones, D. PLÁCIDO SUÁREZ, «Estrabón III: El territorio hispano, la geografía griega y el imperialismo romano», *Habis*, 18-19 (1987-1988), p. 243-256, especialmente en p. 248-251, ha llamado la atención acertadamente sobre el papel tan grande que para Estrabón desempeñan las comunicaciones marítimas con Roma.

¹² Para estos aspectos véase A.N. SHERWIN-WHITE, «Strabo and the Northerners», *Racial prejudice in Imperial Rome*, Cambridge, 1970, p. 1-13, y P. THOLLARD, *Barbarie et civilisation chez Strabon*, París, 1987.